

## Capítulo cinco

Pobre Ana

23

Ana se despierta el próximo día y va sola al gimnasio. Conoce a una chica en el gimnasio. La chica se llama Patricia. Patricia es muy simpática. Invita a Ana a su casa. Después de hacer ejercicios por una hora, las dos chicas salen del gimnasio y se van a la casa de Patricia.

Patricia abre la puerta. Patricia y Ana entran en la casa. La mamá de Patricia las oye. Le grita a su hija:

—¡Patricia, tu dormitorio está sucio! Necesitas limpiarlo.

—Disculpa, mamá. Tengo una amiga nueva. Es Ana. Ana es de California en los Estados Unidos. Está aquí por tres meses.

La mamá entra en la sala y mira a Ana. Le da la mano y le dice:

—Mucho gusto, Ana. Bienvenida a México.

—Gracias, señora —le dice Ana. El gusto es mío.

Ana y Patricia van al dormitorio de Patricia. Se sientan en la cama y conversan. Ana no comprende mucho pero sí comprende un poco.

—¿Te gusta México? —le pregunta Patricia.

—Sí, me gusta pero no comprendo mucho español. Necesito más tiempo en México —le responde Ana.

—¿Te gusta la música de México? —le pregunta Patricia a Ana.

—Me gusta. Me gusta la música en español. Me gustan todos tipos de música. También me gusta bailar. ¿Hay bailes aquí?

—le pregunta Ana.

—Sí, hay muchos bailes.

—Me gusta bailar también —le dice Patricia.

—¿Te gusta la comida de aquí?

—Sí, me gusta la comida típica de México. Me gustan los tacos, burritos y enchiladas. En California todos comen tacos. To-

dos van a Taco Bell y comen gorditas —le dice Ana.

—¿Qué es una gordita? —le pregunta Patricia.

—Es comida que tienen en Taco Bell. Es muy similar a un taco —le dice Ana.

—¿Qué comen Uds. en California? —le pregunta Patricia.

—Comemos hamburguesas, frutas, pasas . . . muchas cosas —le dice Ana.

—Me gustan las hamburguesas —le dice Patricia—. ¿Cómo se llama tu escuela? ¿Es una escuela buena? Describe tu escuela.

—Mi escuela se llama West Torrance High. Está muy cerca de Los Angeles. Es muy grande. Hay más de 2,000 estudiantes. Hay estudiantes de muchas nacionalidades diferentes en mi escuela. Me gusta la escuela. Me gustan mis profesores. Describe tu escuela —le dice Ana.

—Mi escuela no es una escuela pública. Es una escuela particular. Es una escuela

secundaria. Es buena. Todos tenemos uniformes —le dice Patricia.

—Nosotros no tenemos uniformes —le dice Ana—. ¿Te gustan los uniformes?

—Sí, me gustan. Todos tenemos uniformes. No tenemos ropa diferente. Es bueno. Estamos acostumbrados a los uniformes. Nuestra escuela es una escuela religiosa. Es católica. Estudiamos la religión en la escuela —dice Patricia.

—West Torrance High es una escuela pública. No tenemos clases de religión —le dice Ana—. Nosotros tenemos seis clases. Vamos a una clase y después todos vamos a una clase diferente.

—Nosotros no vamos a otras clases. Los profesores van a clases diferentes —dice Patricia.

Patricia y Ana hablan por mucho tiempo. Ana está muy feliz. Patricia habla muy despacio y Ana comprende. Cuando Patricia habla rápidamente, Ana no comprende. Ellas hablan por dos horas. Después Ana va a su casa. En la noche Ana se duerme.